

Mariano Baptista Gumucio

In memoriam



El fallecimiento de Mariano Baptista Gumucio dejó un profundo vacío en las letras bolivianas, marcando el fin de la era de uno de los intelectuales más influyentes y polifacéticos del país. Como historiador, ensayista, periodista y servidor público, Baptista dedicó su vida a transformar el panorama educativo y a revalorizar el legado cultural de la nación. Sus gestiones como ministro de Estado, diplomático y gestor cultural consolidaron hitos fundamentales para la integración andina y la alfabetización. El siguiente recorrido cronológico expone sus valiosos aportes y una trayectoria ejemplar que transformó de forma indeleble la identidad cultural y la educación de Bolivia.

Estudió en los colegios San Calixto y Bolívar de La Paz. Cursó Derecho en las universidades San Francisco Xavier (Sucre) y Mayor de San Andrés (La Paz), así como Instituciones y Literatura Inglesa en el City of London College (Londres). La política lo cautivó desde muy joven. Aunque esto le impidió titularse como abogado, en compensación le permitió conocer de cerca las vicisitudes del poder político y, sobre todo, le dotó de una verdadera

pasión para impulsar el cambio en la educación y la cultura del país. Como intelectual multifacético, destacó en una larga y productiva trayectoria como escritor, periodista, ministro de Estado y diplomático.

En su faceta archivística, Baptista recuerda que fue nombrado subdirector del Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia en 1952 por decisión del gobierno del Movimiento Nacionalista Revolucionario, cuando apenas tenía 19 años. En esa oportunidad fue testigo del estudio que Gunnar Mendoza realizó sobre el *Diario del Tambor Mayor José Santos Vargas* (publicado en 1952), hecho que, según su testimonio, provocó un irrefrenable arrebato de alegría en el “Maestro de la Archivística Boliviana”.

En sus años mozos, fue secretario privado del presidente de la república, Dr. Víctor Paz Estenssoro (1953-1956), y ministro consejero de las embajadas de Bolivia en la Santa Sede e Inglaterra (1957-1959). Ya más experimentado, fue candidato a la vicepresidencia por el Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR) en las elecciones de 1966.

Durante su gestión como ministro de Educación y Cultura en 1970, desarrolló un programa integral de alfabetización y creó el Banco del Libro (que se convirtió en la Dirección Nacional de Bibliotecas antes de su extinción en 2011) y el Instituto Nacional de Etnomusicología y Folklore. También fundó la *Revista Nacional de Cultura* (de la cual editó tres volúmenes en formato de libro) y convocó al Primer Congreso Pedagógico Nacional, al que asistió Iván Illich como invitado. Junto con el Dr. Octavio Arizmendi Posada, tuvo el mérito de redactar y firmar el Convenio Andrés Bello de Integración Educativa, Cultural y Científica entre los países del área andina.

Su tesis “Una escuela para la vida” plantea, entre otras innovaciones, un bachillerato de ocho años. Esta propuesta fue aprobada por la conferencia sobre La Crisis Mundial de la Educación reunida en Bergen (Holanda) a iniciativa del Consejo Mundial de Iglesias, la cual se caracterizó por sus soluciones prácticas a los problemas educativos del Tercer Mundo y contó con la presencia de Paulo Freire, Pablo de Tarso, Mohamed Golmesh Chalmen (ministro de Educación de Egipto) y Charles Hurst (rector de la Universidad Malcolm X de Chicago).

Ejerció como ministro de Educación y Cultura en los gobiernos de Alfredo Ovando Candia, Walter Guevara Arze y Jaime Paz Zamora. Fue embajador de Bolivia en los Estados Unidos de América (1982-1985) y cónsul general de Bolivia en Chile (1998-2000). También tuvo una destacada participación como presidente de la Comisión Boliviana de Cooperación con la UNESCO y presidente de la Reunión de Ministros del Convenio Andrés Bello (Madrid, 1990).

En el ámbito cultural en la sede de gobierno, presidió la Comisión de Cultura del Honorable Consejo Municipal de La Paz (1988-1989) y ejerció como presidente de la Academia Boliviana de la Historia (1997-1998). En el

ámbito privado, dirigió el Centro de Estudios Sociales (CENDES), con el que impulsó estudios económicos y sociales.

Como periodista, dirigió el vespertino *Última Hora* durante catorce años, donde fundó la revista *Semana*, pionera en ilustrar su portada con desnudos, razón por la cual el público la denominó popularmente como la “Playboy de los pobres”. Creó la Biblioteca Popular Boliviana, que editó 50 volúmenes de autores nacionales, y desde 1989 dirigió la *Revista Domingo* en el periódico *Hoy*. Además, fue gerente general de Canal 7 (Televisión Boliviana). Sus programas televisivos *Voces de Libertad e Identidad* y *Magia de Bolivia* recibieron importantes galardones.

Ha publicado más de 80 libros y folletos, además de traducir las obras *Economía boliviana, 1952-1965* de Cornelius Zondag (1968) y *El Mariscal Sucre en Bolivia* de William L. Lofstrom (1973, 1987). En el mundo intelectual y político es conocido popularmente como “El Mago”. Ha visitado países de Latinoamérica y el Caribe, Japón, India, Egipto, Medio Oriente, Europa, la ex Unión Soviética, China, Sudáfrica y los Estados Unidos.

Donó al Archivo de La Paz 3000 fotografías antiguas de la ciudad y logró que la familia Mercado cediera la hemeroteca del periódico *Última Hora* a este repositorio (120 volúmenes empastados). Asimismo, obsequió su biblioteca personal de 5000 volúmenes a la Asociación Nacional de la Prensa en La Paz y a las bibliotecas municipales de Punata y Camargo.

En 2010 asumió la presidencia de la Fundación Cultural del Banco Central de Bolivia. En mayo de 2012, organizó el Museo de Escritores de Bolivia con una sección exclusiva dedicada a Franz Tamayo, donde despliega una amplia información iconográfica, fotográfica, bibliográfica y documental, entre la que destaca un curioso ejemplar de la *Guía del Viajero en Bolivia*, impresa en 1826.

Cochabamba, 11 de diciembre de 1933 - La Paz, 21 de abril de 2026

Luis Oporto Ordóñez